Opinión



Francisco Miranda Hamburger
framir@portafolio.co
Twitter: @pachomiranda

CARTA DEL DIRECTOR

¿Fórmula para el desarrollo?

Tras ocho debates en el Congreso de la República, la semana pasada quedó aprobada la reforma al Sistema General de Regalías. Este acto legislativo aumenta de forma sustancial el monto destinado a las zonas productoras, así como los recursos a los municipios más pobres.

Las regalías son el pago que las empresas mineras y de hidrocarburos realizan al Estado colombiano por la explotación de los recursos naturales no renovables. Si bien estos recursos del subsuelo pertenecen a toda la Nación, son los municipios productores los que reciben el mayor impacto de estas actividades de extracción.

Es entonces un asunto de nivel constitucional la definición de la asignación de esos millonarios recursos y en dónde invertirse y a qué áreas destinarse. El reto siempre ha sido cómo balancear la justa tajada de las regiones productoras, que experimentan los impactos ambientales, sociales y económicas de la minería y el petróleo, con las grandes necesidades que tiene el resto del territorio nacional y con el debido ahorro para las finanzas generales del Estado.

El equilibrio en este dilema se había recientemente inclinado hacia las regiones no productores, es decir, el resto del país que no contaba con la suerte de esta riqueza en su subsuelo, y hacia un buen componente de ahorro. En otras palabras, distribuir de una manera más equitativa estos recursos para la totalidad de la Nación. Recursos que no son menores: el presupuesto de regalías para el bienio 2019-2020 ascendió a 24 billones de pesos.

No obstante, la reforma impulsada por el gobierno Duque eleva sustancialmente el porcentaje para los municipios productores del 11 por ciento al 25 por ciento. La decisión es reconocer

> **La reforma a las regalías del Gobierno Duque ofrece una nueva oportunidad para convertir la riqueza del subsuelo en progreso tangible".**

con recursos para inversión a las regiones que le han apostado a las industrias minera y petrolera. Esto es un salto sustancial: si el nuevo cálculo se aplicara al presupuesto actual el monto asignado a estos municipios pasaría de 2 billones de pesos a 4,6 billones, es decir, más del doble.

La nueva fórmula también beneficia a las localidades con más necesidades insatisfechas al pasar del 10,7 por ciento al 15 por ciento. Además, llegan al 10 por ciento los recursos para ciencia, tecnología e innovación y, por primera vez, se destinan dineros de regalías directamente para la conservación de áreas ambientales estratégicas y lucha contra la deforestación.

Para proyectos e inversiones bajo la implementación del Acuerdo de Paz, el porcentaje se definió en un 7 por ciento y un 34 por ciento para proyectos de carácter regional. Todos estos aumentos salen de la drástica reducción del porcentaje asignado al Fondo de Ahorro y Estabilización, que cae del 22,5 por ciento al 4,5 por ciento. Para el Gobierno, los 12 billones de pesos que hoy tiene el Fondo son suficientes y esos dineros servirán más canalizados hacia los demás rubros.

La apuesta del Gobierno está enfocada a un Sistema de Regalías que invierta más en las regiones y ahorre menos. La clave estaría, por ende, en el monto, la velocidad, la transparencia y la definición estratégica de esas inversiones en los municipios productores, los municipios más pobres, el ambiente, la ciencia y la tecnología y la política de "Paz con Legalidad".

Las regalías sufren infortunadamente de una pésima imagen. De acuerdo al "Barómetro Petrolero", una encuesta que mide la percepción del sector de hidrocarburos, el 37 por ciento de los colombianos considera que los dineros de las regalías se van a corrupción. De poco sirve duplicar los recursos a los municipios mineros y petroleros, si las élites locales los despilfarrarán, los malgastarán y, tristemente en muchos casos, los esquilmarán.

No basta con un Sistema de Regalías bien diseñado. Se requiere más pedagogía, ciudadana, seguimientos y transparencia a esos recursos y en qué se invierten.

Personaje 2019: Libertadores de América



Germán Eduardo Vargas

Impronta del cambio climático, se anticipó la primavera y retrasó el otoño (Urban imprint on phenology, Nature); asimismo, nuestra ciclotimia trastorna la atmósfera social, y las letanías no germinan, porque la democracia se auto-sabotea, el presidencialismo fue sometido por el parlamentarismo, y el sindicalismo por el capitalismo. Iniciando esta Década Perdida, *Time* destacó como Personaje del Año a los 'Protester'; reencarnados en una 'clase inútil', que ya ni siquiera alcanza a ser proletaria, intentan alterar el orden establecido: Bolivia acusó su pecado original (Evo), Chile padece estrés postraumático, Hong Kong libra al comunismo, y Francia siente 'saudade' por el inconcluso 68.

Reacción en cadena -Manhattan Project, Chicago Boys & Washington Consensus-, el neoliberalismo 'glocalizó' el Estado de Malestar, y la Gran Recesión sigue irradiando el poder destructivo de esos *Little Boys*, que desde el *crack* del 29 diversifican la guerra fría -monetaria, tributaria y arancelaria-, institucionalizan la consecuente violación de Derechos Humanos, y condicionan Planes Marshall confundiendo desprecio con caridad (Confession, London).

> Recomiendo dos clásicos por la dignidad humana y justicia social: Las Uvas de la Ira (Steinbeck) y Los Demonios (Dostoievski)".

Según Borges, ese autor hermanó "la doctrina darwiniana (...) y el infinito amor de la humanidad" (Muertes Concéntricas). Pese a su aversión al fútbol, semejante reconocimiento me recordó al Sócrates que lideró una selección ejemplar; de hecho, aunque la tiranía del resultado gobierna, y el balompié se industrializó, sigo compartiendo sus ideales socialdemócratas, y su consigna: "¿Por qué causas más conmovedoras no mueven tanto como el fútbol?".

Verbigracia, confundimos ejercer ciudadanía con actuar como hinchas, y acaso la selección convoca unidad de propósito y símbolo, mientras predomina la abstención, y fracasan las elecciones a favor de la paz y contra la corrupción, aunque este año se hayan difuminado el naranja (otoñal) e iluminado el verde (primaveral).

Retomando, ojalá otorgaran cada Balón de Oro a un *crack* fuera de la cancha, siendo mi preferencia Mané: goleador en Inglaterra, campeón en Europa y Subcampeón de África, declaró: "¿Para qué quiero 10 Ferraris, qué haría eso por el mundo?". Contrastando el "pasivismo" y consumo conspicuo del Messias y Cristiano, Sadio parece ser más "sabio" y menos "sádico" al usar sus ingresos y poder de influencia.

Ojalá la filantropía pase de ser táctica publicitaria y estrategia para optimizar tributos, a convertir el "empate" en el verdadero "triunfo". Haciendo duelo a cada Carta Magna, terapia de grupo (Américas Anónimas, https://youtu.be/RoI25zL-FROI), refundemos nuestra Constitución. Albricias, Libertadores de América, hasta los pobres Diablos Rojos salieron del infierno del descenso, y el limbo de la Lista Clinton, para comandar el sobresaturado, mediocre, injusto y violento fútbol colombiano.

Deseándoles un feliz 2020, pregunto: dado que Chile canceló la Cumbre del Clima, ¿nuestra Cumbre Social debería promover lo mismo con esa cortina de humo denominada Copa América?

Entre vigentes causas perdidas, y poseídos que buscan poseer, recomiendo dos clásicos por la dignidad humana y justicia social: Las Uvas de la Ira (Steinbeck) y Los Demonios (Dostoievski). Cuando Dios hizo el Edén, pensó en América (Bravo).

Catedrático
(german.vargas@uniandes.edu.co)

Portafolio El Tiempo Casa Editorial www.portafolio.co

Copyrights © 2019. EL TIEMPO Casa Editorial S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.

Director Francisco Miranda Hamburger framir@portafolio.co
Editor adjunto y jefe temático Édmer Tovar Martínez
Subeditores César Augusto Giraldo Briceño, Rubén López Pérez
ECONOMÍA Y NEGOCIOS **Sala de Redacción** Constanza Gómez, Andrés Cárdenas, Alfonso López Suárez, Sebastian Londoño, Laura Viviana Lesmes Díaz, Valerie Cifuentes
Editor Portafolio.co Pedro Miguel Vargas Núñez
PERIODISTAS EN COLOMBIA **Oficinas de EL TIEMPO** Medellín: Jorge García; Bucaramanga: Félix Quintero; Cali: José Valencia; Ibagué: Fabio Arenas; Barranquilla: Estewil Quesada; Eje Cafetero: Fernando Umaña
Director Gráfico Beiman Pinilla
Jefatura de Diseño Juan Manuel Leal
Concepto Gráfico y Diseño Editorial Diana Yamile Acosta González
Diseño y Diagramación Diana Yamile Acosta G., Edwin Puentes Martínez
Infografía José Alirio Díaz
Fotografía Casa Editorial EL TIEMPO
Colaboradores Germán E. Vargas, Mauricio Cabrera, Manuel J. Cárdenas, Mario Hernández y Beethoven Herrera.
Gerente Portafolio María Cristina Amaya Hoyos marama@eltiempo.com Tel.: 2940100 Ext.: 2860.
Jefe Mercadeo Ibón Andrea Bernal Torres, ibober@eltiempo.com
Oficina de redacción, administración y ventas Avenida Calle 26 No. 68B-70 Bogotá, Colombia. Tel: 2940100.
Suscripciones Bogotá: 3538888 Línea Nacional: 01 8000 118080 Medellín: 2507988 Cali: publicidad: 6836000
Servicio al lector Bogotá: 6687155 Barranquilla: 511077 Ibagué: 610799 - 610790. Conmutador: 2940100.